

Eclipse de una tarde gongorina

I



UNA de sal en campo abierto
estrella de agua y río aurora
pintan los soles del desierto

rosada concha de aladino
un niño nuevo en cada hora
con sus naranjos de platino

de verdemar estira el prado
cuando rebosan negras plumas
por su amazonas colorado

nacar de cielo en la ribera
de un día azul con manchas brumas
con su sonrisa marinera

II

Víbora de ojos de záfiro
góndola negra que patina
sobre montañas de papiro

guste sus noches de culebra
loca girándula argentina
con el sabor de la ginebra

corza de piernas nacaradas
sus ojos son dos medialunas
sus voces lluvia de granadas

estrella blanca del castaño
salida al viento de las dunas
entre archipiélagos de estaño.

III

El río empuja la mañana
sobre cristal de verde roca
su piel morena de avellana

el sol detrás del laberinto
yo vi llover junto a mi boca
sus ojos de agua de corinto

en piel de espejos de aceituna
se acuesta el cielo como un niño
navega el pájaro de luna

mares de azules maravillas
del negro helor de su corpiño
nacen estrellas amarillas.

Ricardo Peña Barrenechea.